

Rosario, 30 de abril de 2024

A los padres y las familias de nuestro alumnado

Mientras estamos a punto de cambiar de mes, me llego de nuevo hasta ustedes. Quiero ahora proponerles 3 consideraciones..

Una palabra de vida

Para describir la unión que Jesús desea tener con nosotros, recurre a la imagen de la vid. Así como las ramas han de permanecer unidas a la vid, así nosotros estamos llamados a estar unidos al Señor. Así como entre la vid y sus ramas circula la savia, que es vida, así entre los cristianos y Cristo hay que custodiar y asegurar esa unión.

También Jesús habla de la poda, cosa que a la planta le duele, pero que garantiza su crecimiento y le asegura mejores frutos. A nosotros también la vida nos poda. Me refiero a esos momentos de desafío y dolor que suponen renuncia pero que posibilita renovarse y crecer.

Lo peor que puede pasarnos en la vida no es ser podados. Lo peor que puede pasarnos es quedar desgajados de Dios, que es fuente de vida.

Una intención para la oración

El 1 de mayo, día de los trabajadores, recordamos a San José Obrero. Por su intercesión rogamus por 3 intenciones:

Por los que no tienen trabajo, para que lo consigan.

Por los que tienen trabajo, para que puedan llevarlo adelante con gratitud, con entusiasmo, en condiciones ojalá que dignas.

Por los que generan fuentes de trabajo para otros. Para que en esa acción cuenten con el debido estímulo y reconocimiento de la sociedad.

Una tarea para la casa

A cada papá y mamá, les encomiendo una pequeña pero importante tarea. Que se regalen unos minutos y que conversen sobre cómo están custodiando la dignidad, el crecimiento, y la integridad de sus hijos e hijas, niños o adolescentes.

No quiero sonar tremendista. Pero la experiencia nos indica que muchas veces es dentro del mismo hogar donde un hijo sufre a veces las consecuencias de descuidos, excesos y hasta situaciones de abuso.

Es muy chocante que un hijo o una hija deba soportar que aquel lugar que está llamado a ser su refugio, sea en realidad un infierno.

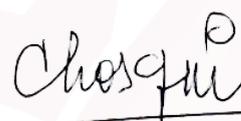
Seguramente serán pocos, muy pocos casos. Pero sin llegar a ciertos extremos, está bueno que como padres TODOS nos preguntemos: *¿hay algo más que podamos hacer, atender o cuidar, para que nuestros hijos crezcan como corresponde?*

Un mandamiento de la ley de Dios indica *honrar padre y madre*.

Con los tiempos que corren bien podemos agregar: *honrar a los hijos*. Eso es amarlos. Eso es custodiar su dignidad e integridad.

Los saludo y ojalá que sigamos rezando, siempre, unos por otros. Nos necesitamos.

aamaya@sanjoserosario.com.ar



P. Ángel Amaya SDB
Padre Director